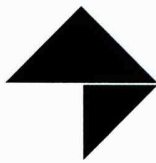


Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título
30/08/2013	LA TERCERA - STGO-CHILE	102	2	MILAN: UNA CIUDAD, UNA SEMANA, UNA EXPERIENCIA DE DISEÑO

MILÁN: UNA CIUDAD, UNA SEMANA, UNA EXPERIENCIA DE DISEÑO

POR ALEJANDRA AMENÁBAR
Decana Facultad de Diseño, Universidad del
Desarrollo. Miembro Consejo Asesor de Diseño



Contar la real envergadura del Salón Internacional del Mueble, que se realiza desde hace 52 años en la ciudad de Milán, me sitúa ante una gran disyuntiva: cómo explicar realmente la experiencia vivida en una ciudad, durante una semana y bajo solo una temática: el diseño. Es difícil dimensionarla sin haber estado ahí alguna vez, pero trataré de transmitir mis impresiones durante la versión 2013, donde me tocó jugar un doble rol. Por un lado, como curadora de la muestra de Chile en el Salón Satélite de Milán, donde participaron ocho destacados diseñadores nacionales, y por otro, viajar con un grupo de 19 estudiantes de la Facultad de Diseño de la Universidad del Desarrollo, porque fuimos invitados a exponer, también al Salón Satélite, los resultados de un año de trabajo en torno al cobre. La feria transcurre cada año durante las primeras semanas de abril. Sin embargo, para los expositores el trabajo comienza al menos una semana antes. La ansiedad, especialmente para los que están allí por primera vez, es el primer sentimiento al ingresar al recinto ferial. El maravilloso edificio, diseñado por Massimiliano Fuksas, invita a sumergirse en una nueva realidad y caminar aceleradamente por un gran pasillo que a modo de columna vertebral va desprendiendo más de una veintena de galpones destinados al diseño. El galpón del Satélite es el último. El olor a pegamentos, madera recién aserrada, plástico y el polvo dan la bienvenida a la realidad tras bambalinas de la feria, donde la premura por terminar a tiempo cada uno de los stands se respira en el ambiente. Son tres días intensos, en que el progreso diario constituye el aliciente para continuar al día siguiente. La colaboración y el buen ánimo fueron parte esen-

cial de la delegación chilena que, cercana a los 40 integrantes, era por lejos la más grande dentro de los expositores del Satélite. Los resultados: ¡impecables! Ambos stands capturaron el interés de los visitantes, periodistas y empresas dedicadas al diseño desde el primer día. Cuando se abren las puertas al público hay una multitud esperando para ver los más de 2.500 expositores, distribuidos a lo largo de 204.850 m² que participan del Salone Internazionale del Mobile, con el Salón Internacional del Artículo Complementario para la Decoración y las bienales Euroluce y Salone Ufficio junto a Salone Satellite, que se constituyen como los 'saloni' de este encuentro internacional.

Pero la experiencia de diseño se extiende más allá del recinto "Rho Fiera" y es quizás esto lo que constituye a Milán, la ciudad, como la real protagonista y anfitriona del diseño cada año.

El Salón del Mueble de Milán ha logrado constituir un cambio profundo en la realidad cotidiana de la ciudad. Cambio que conmueve, ya que no solo transgrede el tiempo lineal de su rutina, sino que construye una nueva realidad en que la percepción, la memoria y representación cobran fuerza a partir del diseño como causa común. Feria y ciudad ya no son realidades paralelas, sino que más bien sobrepuestas y entrelazadas en función de seducir al visitante, en cada rincón y en cada paso. Al igual como uno se pierde en las calles con esa posibilidad latente de detenerse ante lo desconocido, ante lo extraordinario, ante la sorpresa que espera en cada esquina, los pasillos de la feria son una experiencia fantástica de seducción permanente a los sentidos que hace olvidarse de uno mismo y que el tiempo se detenga.

El extraordinario montaje de Missoni en Brera, Tom Dixon en Tortona, las fantásticas instalaciones de Superstudio Piú y exposiciones en Triennale (museo del diseño), así como los stands de Vitra, Flos, Kartell y la intervención "Proyecto: un ambiente de trabajo para vivir", del arquitecto francés Jean Nouvel (premio Pritzker 2008), fueron algunos de mis favoritos este año.

Estar en Milán durante la Semana del Diseño es sinónimo de una experiencia única, en que las oportunidades y la red de contactos pueden resultar determinantes para el futuro de cualquier diseñador. Pero lo interesante es que no solo ellos han puesto sus ojos en Milán: la industria, academia y gobiernos de diferentes países alrededor del mundo están expectantes de lo que ahí suceda y buscan enviar representantes que les permitan entrar en este mundo de intercambio de conocimientos y tendencias. ☺